

## LA AMENAZA Y LA GLORIA

PETER MEDAWAR

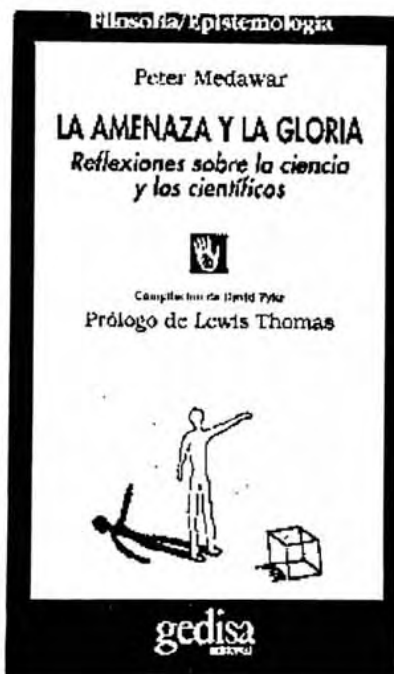
EDITORIAL GEDISA, BARCELONA, 1993

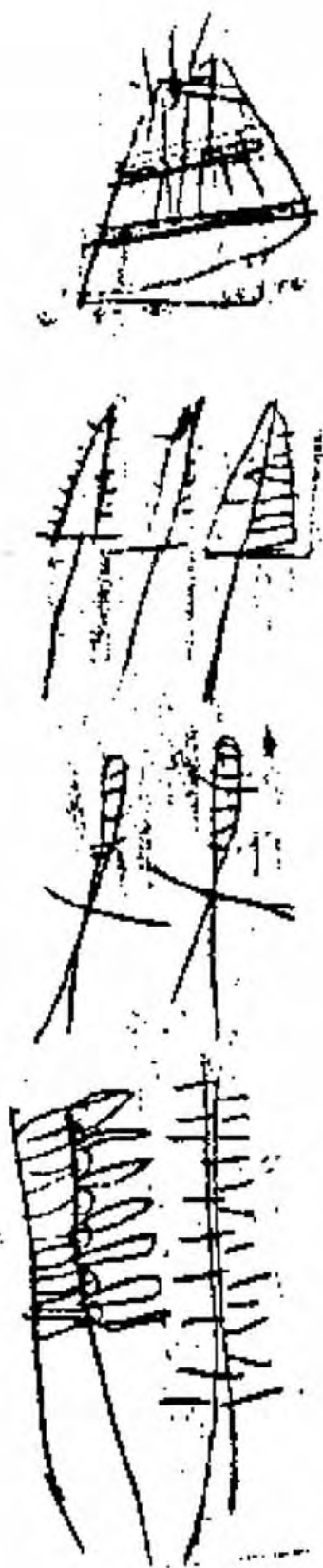
Este libro es una selección de trabajos de Peter Medawar publicados en diferentes medios. Tiene un contenido muy variado y heterogéneo, ya que la compilación fue realizada después de su muerte, con la finalidad de rescatar los trabajos de quien fuera un brillante científico, un activo conferencista y un ameno escritor. Como los ensayos no estaban destinados a ser publicados en un solo volumen, hay ciertas repeticiones que resultan inevitables, pero que no oscurecen el objetivo de la compilación del material, que es dar a conocer las experiencias e ideas de Peter Medawar a lo largo de su vida, a través de artículos sólidos, escritos con su habitual intensidad de propósito, claridad de estilo y sobre todo buen humor.

Desde mi punto de vista, los capítulos más interesantes y sobresalientes son el VI "La ultraelite de la ciencia" y el VII "El fraude científico". En el primero de ellos, Peter Medawar aborda el tema tan polémico de los diversos premios que se otorgan a los científicos más destacados en las diferentes áreas. Analiza el libro de la profesora Harriet Zuckerman, *Scientific Elite: Nobel Laureates in the United States*. En él, la autora considera que los galardonados con el Premio Nobel son una "ultraelite" de la ciencia; describe detalladamente la índole de las investigaciones que eventualmente se consideran dignas de dicho premio. Además, esta destacada socióloga considera, a lo largo de su análisis, que "un puesto encumbrado sin frutos importantes no es suficiente". Destaca que un candidato debe ofrecer a la comunidad científica resultados concretos para ser tomado en serio.

Un punto central en el análisis es el lugar donde se realizaron las investigaciones: más de la mitad de los Premios Nobel ha sido otorgada a norteamericanos. Incluso la autora describe de forma amena cómo las instituciones compiten por el mérito de poseer un premio de tal magnitud y va más lejos aún, al abordar los errores que ha habido en la adjudicación de los mismos.

Peter Medawar, quien por cierto fue merecedor del Premio Nobel de Medicina en 1960 por sus trabajos en trasplante de tejidos, confiesa abiertamente su inclinación por el capítulo del libro de la profesora Zuckerman intitulado "Después del premio", donde se aborda el impacto de éste en quienes lo reciben. De manera un poco sarcástica, menciona que "Alfred Nobel se habría consternado al pensar en la posibilidad de que un premio destinado a librar a





sus beneficiarios de las garras de la necesidad, les quitaba todo incentivo para continuar con la investigación científica". Aquí Medawar comenta la experiencia directa que tuvo con algunos Premios Nobel, y aclara que hay científicos que tras completar la tarea por la cual les otorgaron el Nobel, continúan emprendiendo investigaciones dignas de otros premios; sin embargo, también conoció investigadores ubicados en el extremo opuesto, que abandonaron la investigación y se dedicaron a viajar por el mundo, dando conferencias ambiguas que nadie comprendía, o incluso, como enfatiza el autor, que "no trataban sobre nada". No obstante, "es improbable que un laureado Nobel publique trabajos indignos después del premio, y es posible que publique poco para que nadie sospeche semejante cosa". Esta afirmación la hace Medawar no sin antes imprimir un sutil sello sarcástico al abordar el aspecto de las publicaciones en científicos que han sido premiados.

No menos interesante es el capítulo "El fraude científico", en el cual Peter Medawar manifiesta que, desde su punto de vista, el principal motivo para hacer trampa en la ciencia, no es la autopromoción de los científicos, sino el afán de obtener reputación y la estima de otros investigadores. Medawar cree que el escrutinio de todos los hallazgos científicos, especialmente de los propios, es el objetivo tácito del progreso científico; sostiene que sin este escrutinio la ciencia naufragaría, aunque esto también podría suceder si predominara una atmósfera de incredulidad.

Un ejemplo de fraude científico es el que nos narra Medawar en el capítulo VIII, "El extraño caso de los ratones pintados". Analiza el caso del Doctor William Summerlin, quien afirmó que por medio del cultivo de tejidos se podía realizar un injerto de piel o de córnea a partir de un miembro de la misma especie, o aun de otra. Este hallazgo conmocionó a todos los clínicos e investigadores del campo, porque se abría la posibilidad de desarrollar al máximo la cirugía de reemplazo y reparación, ya que este último es el único tratamiento adecuado para las quemaduras extensas o excoiraciones.

Sin embargo, Summerlin describía muy superficialmente la metodología que empleaba y, en consecuencia, sus experimentos no pudieron reproducirse en diversos laboratorios del mundo, despertando sospechas; posteriormente se descubrió el engaño. El aspecto interesante de este capítulo es la interpretación que Medawar hace de la conducta de Summerlin en diferentes ámbitos: profesional, personal, laboral e incluso psicológico.

En general, el diverso contenido temático del libro invita a profundizar en su lectura y a reflexionar sobre aspectos tan variados como el papel que juega la creatividad en la ciencia, las relaciones entre ciencia y civilización, la filosofía de Karl Popper y la cuestión de la experimentación con animales en un instituto de investigaciones médicas, por mencionar algunos.

En conclusión, creo que estamos ante un libro altamente recomendable, en el que hay un balance perfecto entre los aspectos más generales del tema y el análisis detallado de cuestiones particulares e incluso centrales de las tareas de los científicos y los problemas que les competen.

*Amira del Rayo Flores Urbina*